



**ORGANIZACIÓN
INTERNACIONAL
DEL CAFÉ**

ICC 125-9

25 septiembre 2019

Original: inglés

C

Consejo Internacional del Café
125º período de sesiones
23 – 27 septiembre 2019
Londres, Reino Unido

**Discurso del Director Ejecutivo de la
Organización Internacional del Café
pronunciado en la ceremonia inaugural del
125º período de sesiones del Consejo**

Sra. Stefanie Küng, Presidente del Consejo Internacional del Café
Excmo. Sr. Pablo Anliker, Ministro de Agricultura y Ganadería de El Salvador
Excelencias, distinguidos delegados, colegas, señoras y señores:

Bienvenidos al 125º período de sesiones del Consejo Internacional del Café y reuniones conexas que celebraremos aquí, en la sede de la Organización Marítima Internacional.

La última vez que el Consejo Internacional del Café se reunió aquí, en septiembre del año pasado, la atención de todos los interesados en asuntos cafeteros estaba centrada en los bajos precios. De hecho, el último día de aquellas reuniones el precio indicativo compuesto de la OIC estaba justo por encima de 98 centavos de dólar estadounidense. A pesar de las dos breves recuperaciones que hubo desde entonces, hoy, doce meses más tarde, el precio indicativo compuesto de la OIC está casi igual. De modo que la crisis de los precios continúa y no se ven en el horizonte muchas señales de que vaya a haber un cambio rápido de la situación.

Para la mayor parte de los agricultores los precios actuales no son suficientes para cubrir sus costos de producción. Las consecuencias de esa situación son graves: menos uso de insumos, lo que lleva a una menor producción y a una calidad más baja; inseguridad alimentaria; empobrecimiento rural; descontento social, aumento de la emigración a zonas urbanas y al extranjero, y toda una serie de problemas sociales.

Pero hoy estamos reunidos para señalar un fuerte, importante y eficaz cambio con respecto al pasado: el de que estamos aquí para actuar juntos, para ayudar a los agricultores, a sus familias y a todo el sector cafetero a demostrar sus valores y aspirar a hacerlo mejor; para

ayudar a todos los que participan en el sector cafetero a obtener unos ingresos decentes, a salvaguardar el medio ambiente y expandir la demanda y los mercados. Estamos todos juntos esta semana en Londres: los que producen café, los que lo importan, los que lo procesan y venden y los que ayudan al desarrollo y la sostenibilidad, con el fin de alinear nuestras posiciones y obtener financiación para ser más eficaces y lograr mayor impacto; compartimos valores y compartimos responsabilidades.

Permítanme recordar cómo llegamos a este momento decisivo. En septiembre del año pasado ustedes, los Miembros, manifestaron la grave preocupación que les causaban los bajos precios aprobando la Resolución 465, que asignaba una serie de tareas a la Organización. En concreto, la Resolución daba instrucciones a la OIC de “que promueva el diálogo entre todas las partes interesadas en la cadena de valor del café para asegurar la sostenibilidad económica de los productores de café” y también “Instar al Director Ejecutivo a que, como cuestión urgente, fortalezca más a fondo los vínculos con la industria internacional de tueste, a fin de obtener apoyo para la puesta en práctica de esta Resolución.”

En esencia, las decisiones que figuraban en la Resolución que ustedes aprobaron pueden clasificarse en cuatro categorías:

1. Promover un diálogo que incluya a todos los participantes en la cadena de valor del café, en especial la industria del tueste, para identificar soluciones y medidas concretas que a corto plazo alivien el impacto de los bajos precios en los productores y a largo plazo lleven al logro de un sector sostenible del café;
2. Aumentar la transparencia y producir investigación y datos independientes, aplicables y de alto nivel sobre asuntos pertinentes a la crisis;
3. Poner en práctica medidas de promoción, incluido un plan de comunicación centrado en los consumidores, para señalar a su atención la difícil situación de los productores de café de todo el mundo; y
4. Promover el consumo de café, en especial en los países productores.

Esto es lo que conseguimos, con recursos muy limitados, pero con mucho entusiasmo y dedicación.

Las primeras respuestas de la OIC a ese ambicioso mandato se vieron en el 124º período de sesiones del Consejo que se celebró en Nairobi en marzo. En aquel momento presentamos importantes estudios de investigación sobre el impacto de la crisis de los precios del café en los productores, así como un análisis de los mercados de futuros de café y el papel de los especuladores. Además, la OIC, en asociación con la Plataforma Mundial del Café y el gobierno de Kenya, organizó un seminario sobre “Café: ¿Cuánto es de sostenible nuestro futuro?”

Ese seminario fue el primero de cinco eventos consultivos pensados para poner los cimientos del diálogo estructurado en todo el sector que se solicitaba en la Resolución 465. A continuación, hubo otras cuatro reuniones, celebradas en Nueva York, Roma y Bruselas, que se organizaron en colaboración y con la ayuda de países Miembros, el sector cafetero y la comunidad de desarrollo internacional.

Esos eventos consultivos sirvieron para evaluar los retos de sostenibilidad con que se enfrentaban los integrantes del sector cafetero e identificar soluciones factibles basadas en prácticas óptimas que fuesen ampliables, así como otros enfoques innovadores y aprendiendo también de soluciones creadas en otros productos básicos similares. Más de 80 especialistas presentaron sus puntos de vista a más de 2,000 participantes: una consulta mundial sin precedentes, nunca antes efectuada en el sector cafetero. Permítanme que subraye dos puntos. El primero es que el propio sector y algunos países respondieron a nuestra solicitud y nos facilitaron recursos ad hoc voluntarios para complementar el limitado presupuesto ordinario proporcionado por los Miembros. El segundo es que conseguimos organizar con éxito cinco eventos, además de realizar nuestra carga de trabajo ya pesada y los dos períodos de sesiones al año del Consejo. Este esfuerzo sin precedentes demuestra el compromiso y la dedicación del personal con que cuento.

Pero no nos limitamos a celebrar consultas. En estos tres últimos meses pasamos a una fase de creación de consenso, en la que se revisaron individualmente, con interesados clave, las soluciones identificadas en el diálogo y los cinco eventos, con miras a encontrar un terreno común para establecer un orden de prioridades, esquematizar responsabilidades del sector, los gobiernos y otros interesados, e identificar esferas de colaboración entre ejecutantes y recursos.

La culminación de este diálogo en todo el sector será el evento de hoy, el primer Foro de Ejecutivos y Dirigentes Mundiales, en el que se acordará y firmará una declaración conjunta de intención en la que figurarán medidas concretas y una hoja de ruta de la ejecución. Estoy contento por la respuesta contundente a nuestro llamamiento a acción por parte de los participantes en toda la cadena de valor del café y espero que sean unas reuniones productivas.

Y estamos aquí hoy para celebrar otra innovación y prueba de nuestro vigoroso compromiso. El personal de la OIC, al mismo tiempo que manejaba ese diálogo estructurado en todo el sector, trabajó también con diligencia para poner los cimientos analíticos de medidas futuras en la forma de nuestro primer Informe principal anual: el Informe sobre Desarrollo Cafetero de 2019. En él figura una evaluación independiente y a fondo de posibles medidas para abordar los retos económicos con que se enfrenta el sector cafetero mundial y fomentar su

sostenibilidad a largo plazo. El Informe completo se publicará el primero de octubre, Día Internacional del Café. Entre tanto, facilitaremos a los Miembros un sumario exclusivo de las conclusiones más importantes del Informe.

El Informe está dividido en dos secciones principales.

En la primera sección se evalúan factores fundamentales del mercado, así como otros factores que determinan los niveles de los precios y la volatilidad. Se analiza la actual crisis de los precios del café en un contexto más amplio, en el que se vincula el ciclo de los precios de los productos básicos con indicadores de desarrollo a nivel de finca, de región y de país.

Se evalúan las oportunidades de mercado para los agricultores que resultan del crecimiento general del sector cafetero en relación con un crecimiento más equitativo. La comparación de la crisis actual de los precios con bajones anteriores en el mercado del café pone de relieve importantes diferencias que definen el margen de posibilidad de acción.

Entre las conclusiones clave de esta sección destacan:

- El café es importante desde el punto de vista económico, pero el carácter cíclico del mercado constituye un reto para los agricultores y los países productores;
- Los bajos precios actuales del café son primordialmente el resultado de un exceso de producción, pero factores no fundamentales pueden también afectar al nivel de los precios;
- La especulación en los mercados de futuros de café puede intensificar los movimientos de los precios;
- Está aumentando la concentración en los compradores, pero que haya un vínculo con los niveles de los precios no está claro y exige análisis más a fondo;
- Las tendencias a largo plazo en los precios reales del café son negativas en algunos países;
- La volatilidad de los precios no está aumentando, pero sigue estando a un nivel crítico;
- La concentración espacial de la producción significa menos diversidad de orígenes y un aumento del riesgo de suministro;
- Más del 90% del café se exporta en forma verde y la adición de valor permanece concentrada en los países importadores;
- Las fases de auge y caída son tema recurrente en el mercado de café, pero el sector ha cambiado desde la crisis del café anterior;
- Existen nuevas oportunidades relacionadas con la innovación y nuevas tecnologías;
- Los mercados están cambiando y se prevé que la demanda de café seguirá creciendo, mientras que la sostenibilidad a largo plazo estará afectada por el cambio climático;

- Por último, el análisis cuantifica cómo un sector cafetero viable desde el punto de vista económico en los países productores hará una contribución de importancia crucial al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Traería reducción de la pobreza y desigualdad, aumento de la seguridad alimentaria y estabilidad política y social.

En la segunda sección del Informe se analizan medidas concretas que los participantes en el sector cafetero, tanto público como privado, pueden poner en práctica para abordar el impacto de los bajos precios del café a corto plazo. Se señalan también medidas que, a medio y largo plazo, pueden efectuar un cambio transformador que lleve a la consecución de un sector mundial que sea competitivo, justo, inclusivo y favorable al medio ambiente.

El Informe examina ventajas, desventajas y obstáculos a la puesta en práctica, y da prioridad a soluciones que sean eficaces y ampliables.

Las soluciones prioritarias, y los factores que las hagan posible, que se identifican en esta sección son:

- Aumento de la transparencia del mercado mediante recopilación y evaluación de costos de producción e indicadores de ingresos dignos, y mediante la mejora de sistemas de información del mercado existentes;
- Adopción de prácticas de suministro responsable;
- Creación de igualdad de condiciones para el sector en prácticas comerciales y consecución del funcionamiento eficiente de los mercados de futuros;
- Consecución de un mercado más equilibrado;
- Promoción de una producción cafetera competitiva y sostenible mediante modelos de facilitación de servicios viables y ampliables y reglamentación en materia de igualdad de condiciones en prácticas de producción;
- Creación de mecanismos financieros que faciliten acceso a financiación y posibiliten inversión estratégica; y
- Promoción de diálogo, alineamiento y adquisición de conocimiento multiparticipativos.

Yo creo que esta segunda sección del Informe sobre Desarrollo Cafetero es un “conjunto de herramientas” que ofrece una diversidad de posibles enfoques de la crisis de los precios, clasificados de acuerdo con la capacidad de los que estén a cargo de ponerlos en práctica. Esto también responde al problema que muchos de ustedes mencionaron el año pasado: ¿Cuáles son las soluciones viables y que se puedan adoptar de mutuo acuerdo?

La sección finaliza explicando funciones y responsabilidades de los participantes. En nuestro caso son las de aumentar la transparencia mediante promoción del mercado, crear indicadores de producción y costos de vida y, sobre todo, coordinar las actividades de los interesados en un diálogo multiparticipativo. En los próximos meses trabajaremos duro en esas esferas.

Este resumen no hace justicia al estudio, que yo creo que es el análisis más completo del sector mundial del café que se hizo en muchos años. Insto a todos ustedes a que lean todo el documento con gran atención cuando se publique.

La tercera categoría de medidas en respuesta a la Resolución 465 es la puesta en práctica de medidas de promoción, lo que incluye un plan de comunicaciones centrado en los consumidores y dirigido a señalar la difícil situación de los productores de café en todo el mundo. Con este objetivo, la campaña del Día Internacional del Café de este año se centra en la necesidad de los productores de café de todo el mundo de obtener unos ingresos que les permitan vivir decentemente y con dignidad, y lograr con ello sostenibilidad económica.

Esta innovadora campaña está dirigida en especial a los consumidores, con miras a aumentar su interés en el sector cafetero y estimular con ello el consumo, al tiempo que se muestra solidaridad con los productores de café y sus familias. Para movilizar a los consumidores y atraer su atención hemos producido un gran vídeo titulado “Escuchen al café”, con la idea de mostrar todo el duro trabajo que hay más allá de la taza de café que tomamos y proyectar una imagen positiva que estimule el consumo. Además, estamos alentando a los consumidores y a todos los interesados a que firmen el [#coffeepledge](#) en apoyo de unos ingresos dignos para los productores de café. Nuestro objetivo es usar el peso de la opinión del consumidor para apoyar las actividades de la OIC de movilizar fondos y conseguir respaldo político para abordar con eficacia la crisis de los precios del café.

El cuarto componente de la respuesta de la OIC a la Resolución 465 es la promoción del consumo. Además de la campaña del Día Internacional del Café que acabo de mencionar, esta semana examinaremos los resultados de la encuesta sobre la actualización de la Guía detallada para promover el consumo de café en los países productores, así como informes sobre la ejecución de campañas de promoción en América Central y África usando recursos del Fondo Especial de la OIC.

Además de la ejecución de la Resolución 465, esta semana los delegados tendrán la oportunidad de beneficiarse de otros elementos importantes de la labor de la Organización.

Mañana por la mañana se celebrará el noveno Foro sobre Financiación del Sector Cafetero, cuyo tema será “Responder a la crisis del café mediante la gestión eficaz del riesgo en la

cadena de valor del café". El objetivo de este evento será examinar cómo enfoques innovadores y de mercado podrán mejorar la resistencia de los agricultores frente a la volatilidad y las conmociones de los precios – en especial la del grupo más vulnerable formado por agricultores en pequeña escala y mujeres productoras – y cómo los riesgos podrán ser repartidos con más igualdad entre todos los eslabones de la cadena de valor, incluyendo tostadores, comerciantes y proveedores de insumos.

El jueves celebraremos otra importante novedad y anunciaremos el ganador de la primera edición del Premio de Excelencia de la OIC a investigación relacionada con el café, cuyos objetivos son: promoción de investigación económica de alta calidad sobre cuestiones relacionadas con el café; logro de la participación de jóvenes economistas e investigadores en la evaluación de cuestiones relacionadas con la economía que afectan al sector cafetero; creación de enfoques innovadores para abordar cuestiones relacionadas con el desarrollo en países productores de café y la contribución del sector cafetero a los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y estímulo del debate en la esfera de la cadena de valor del café sostenible y el desarrollo internacional. El panel de distinguidos jurados estuvo muy impresionado por la alta calidad de los trabajos que se recibieron, y espero que este Premio se convierta en un elemento fijo del calendario cafetero mundial en el futuro.

De acuerdo con lo solicitado por los delegados en Nairobi, celebraremos también, el miércoles, una reunión de divulgación sobre la función de los mercados de futuros, en la cual un representante del Intercontinental Exchange, a cargo de la administración de los mercados de futuros de café de Nueva York y Londres, ayudará a arrojar luz sobre este importante, aunque polémico, instrumento de gestión del riesgo.

Celebraremos también reuniones ordinarias de los órganos consultivos de la OIC en las que se tratará de las últimas novedades en estadística cafetera, proyectos de desarrollo y actividades de promoción y se examinarán propuestas relativas al futuro del Acuerdo Internacional del Café.

No debemos olvidar que, al mismo tiempo que nosotros estaremos aquí debatiendo la sostenibilidad del sector cafetero, las Naciones Unidas estarán celebrando la Cumbre de Acción Climática al otro lado del Atlántico. No debemos permitir que nuestra concentración en la sostenibilidad económica nos lleve a dejar de lado los enormes retos que representa el cambio climático a largo plazo, aunque los bajos precios desalienten la inversión necesaria para hacer frente a esa amenaza.

Volviendo al evento de hoy, es un gran placer contar con la presencia de tantos distinguidos representantes de la cadena de valor del café, en especial del sector privado. Esto es una poderosa demostración del excepcional poder de convocatoria de la OIC como plataforma neutral para el debate de las cuestiones más apremiantes que afectan al sector cafetero mundial. Espero que sea un día muy productivo.

Por último, quisiera dar las gracias a los que hicieron posible esta reunión y apoyaron el diálogo en todo el sector, entre los que figuran: nuestro anfitrión, la Organización Marítima Internacional; la Federación Europea del Café; la Asociación Nacional del Café de los Estados Unidos; la Plataforma Mundial del Café; el Reto del Café Sostenible; el Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura; los gobiernos de Kenya, Italia y Alemania; y la Comisión Europea. Quisiera dar las gracias también a la Asociación Nacional del Café de Japón, la Fundación Ernesto Illy y la delegación de la Unión Europea en Rwanda por haber hecho posible, con su ayuda, la campaña del Día Internacional del Café.

Por encima de todo quisiera felicitar de todo corazón al personal de la OIC, que trabajó tanto todo el año para llevarnos a un nivel más alto en circunstancias muy difíciles.

Distinguidos delegados, señoras y señores:

Hemos hecho un largo trayecto en estos doce últimos meses. Quedo a la espera de los resultados del Foro de hoy y de toda la semana. Aunque se hicieron avances considerables, estamos aún muy lejos de lograr nuestro ambicioso objetivo de que haya un sector cafetero de verdad sostenible. Como dijo Winston Churchill después de la batalla de El Alamein, momento crucial en la Segunda Guerra Mundial: “Este no es el final. Ni siquiera es el comienzo del final. Pero es, quizá, el final del comienzo”.

Sigamos trabajando duro en nuestras esferas respectivas de competencia y reunámonos, dentro de un año, en Bengalur, en la India, en la Conferencia Mundial del Café, bajo la competente dirección del Sr. Anil Bhandari, el Fondo Cafetero de la India y la Junta del Café de la India, para hacer inventario del progreso que hayamos conseguido en los próximos doce meses. Confío en que, para entonces, tendremos aún más motivos para celebrar.

Muchas gracias.